

1914 - 2014
SAN BENITO MENNI
CENTENARIO DE SU MUERTE



CLAUSURA DEL CENTENARIO DE SAN BENITO MENNI

Las Hermanas Hospitalarias y los Hermanos de San Juan de Dios clausurarán, el próximo 24 de abril en Ciempozuelos (España), el

Centenario de San Benito Menni.

En la figura de Benito Menni, restaurador de la Orden de los Hermanos de San Juan de Dios y fundador de la Congregación de las Hermanas Hospitalarias, **descubrimos a un hombre que supo traspasar fronteras haciendo de la globalización solidaria de la Hospitalidad una realidad.**

Su legado nos evoca a llegar a los espacios y personas donde otros no llegan, siendo testigos entusiasmados de la Buena Noticia: HOY, COMO AYER Y SIEMPRE, para recrear el carisma de la Hospitalidad con “Un corazón sin fronteras”.

Este año de celebración del Centenario del paso a la vida de san Benito Menni está siendo una oportunidad de reencuentro con la vida y la espiritualidad de este santo de la Hospitalidad, así como un tiempo de gracia y de renovación para cuantos formamos la Comunidad Hospitalaria.

A lo largo de estos meses inolvidables hemos realizado diversos encuentros, jornadas, conferencias y retiros de manera conjunta con los Hermanos de San Juan de Dios que, culminarán con los actos preparados para la clausura del centenario los días 22, 23 y 24 de abril en Ciempozuelos

Caminemos con San Benito Menni y dejemos que sea su espíritu el que nos empuje a ser profetas de hospitalidad en nuestro mundo.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

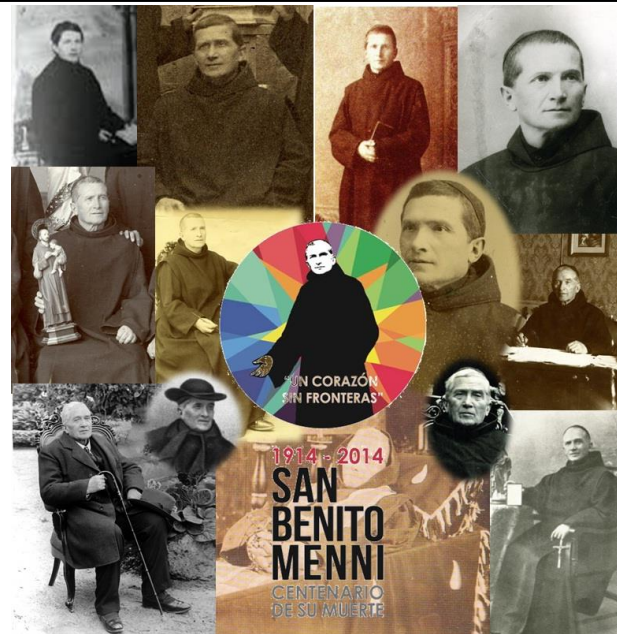
CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

26 de Abril de 2015
IV DOMINGO DE PASCUA



Lectura de la Palabra de Dios:

Hechos 4,8-12.

Ningún otro puede salvar.

Salmo 117.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

1Juan 3,1-2.

Veremos a Dios tal cual es.

Juan 10,11-18.

El buen pastor da la vida por las ovejas.

ACERCARNOS Y CONOCERNOS

Cuando entre los primeros cristianos comenzaron los conflictos y disensiones entre grupos y líderes diferentes, alguien sintió la necesidad de recordar que, en la comunidad de Jesús, sólo él es el Pastor bueno. No un pastor más, sino el auténtico, el verdadero, el modelo a seguir por todos.

Esta bella imagen de Jesús, Pastor bueno, es una llamada a la conversión, dirigida a quienes pueden reivindicar el título de «pastores» en la comunidad cristiana. El pastor que se parece a Jesús, sólo piensa en sus ovejas, no «huye» ante los problemas, no las «abandona». Al contrario, está junto a ellas, las defiende, se desvive por ellas, «expone su vida» buscando su bien.

Al mismo tiempo, esta imagen es una llamada a la comunión fraterna entre todos. **El Buen Pastor «conoce» a sus ovejas y las ovejas le «conocen» a él.** Sólo desde esta cercanía estrecha, desde este conocimiento mutuo y esta comunión de corazón, el Buen Pastor comparte su vida con las ovejas. Hacia esta comunión y mutuo conocimiento hemos de caminar también hoy en la Iglesia.

En estos momentos no fáciles para la fe, necesitamos como nunca aunar fuerzas, buscar juntos criterios evangélicos y líneas maestras de actuación para saber en qué dirección hemos de caminar de manera creativa hacia el futuro.

Sin embargo, no es esto lo que está sucediendo. Se hacen algunas llamadas convencionales a vivir en comunión, pero no estamos dando pasos para crear un clima de escucha mutua y diálogo. Al contrario, crecen las descalificaciones y disensiones entre obispos y teólogos; entre teólogos de diferentes tendencias; entre movimientos y comunidades de diverso signo; entre grupos y «blogs» de todo género...

Pero, tal vez, *lo más triste es ver cómo sigue creciendo el distanciamiento entre la jerarquía y el pueblo cristiano.* Se diría que viven dos mundos diferentes. *En muchos lugares los «pastores» y las «ovejas» apenas se conocen.* A muchos obispos no les resulta fácil sintonizar con las necesidades reales de los creyentes, para ofrecerles la orientación y el aliento que necesitan. A muchos fieles les resulta difícil sentir afecto e interés hacia unos pastores a los que ven alejados de sus problemas.

El Papa Francisco, entre otras cosas, hace un perfil del buen sacerdote: *Llora con los que lloran. Se preocupa de las ausencias que, por esto o por aquello, hace tiempo se echan en falta. A veces, por malos entendidos, perdemos ovejas que han de estar dentro de nuestro rebaño.*

Sólo creyentes, llenos del Espíritu del Buen Pastor, pueden ayudarnos a crear el clima de acercamiento, mutua escucha, respeto recíproco y diálogo humilde que tanto necesitamos.

¿A quién tenemos que querer de manera más desinteresada y más generosa?

José Antonio Pagola



“¿De dónde hemos merecido nosotros la gracia de que se digne el Señor emplearnos en su servicio y en el alivio de sus vivas imágenes?” (C.406)

Benito Menni

“Estuve enfermo y me visitasteis” (Mateo 25, 35-46)

A lo largo de los siglos, esta certeza de la presencia sacramental de Jesús en el necesitado, ha movilizó el compromiso de millones de personas y, bajo la acción del Espíritu Santo, ha hecho florecer los más diversos carismas; entre ellos el de la Hospitalidad.

San Benito Menni tenía claro que en la persona con enfermedad mental, en las niñas huérfanas y enfermas, servía al mismo Dios. Un Dios que volvía a encarnarse en quienes a causa de su enfermedad quedaban abandonados, al borde del camino.

Su legado no es una gran institución sino una intuición, un sueño, un proyecto en cuyo centro está la persona atendida. Su amor a Dios se hizo servicio, cercanía y compromiso con el mundo del sufrimiento psíquico. Las formas pueden y deben cambiar; el corazón del carisma hospitalario debe continuar siendo el mismo hoy, como ayer y siempre.

(Nº53 – 20 al 24 de Abril, 2015)

pastoral

atención espiritual y religiosa
Comisión Provincial

1914-2014
Evangelio y vida

Espiritualidad y Oración:

ORACIÓN DEL CENTENARIO:

Dios de misericordia infinita con alegría te damos gracias por el don de la hospitalidad, en el centenario de la muerte de san Benito Menni.

En tu amor compasivo descubrió la fuerza de la caridad. Su fe en Jesucristo le llevó a comprometerse en el servicio al pobre y al enfermo, la fuerza del espíritu santo le hizo peregrino y profeta de la hospitalidad.

Por su intercesión te pedimos, que los pobres y los enfermos encuentren alivio en el sufrimiento, compañía en el dolor y recuperación de la salud.

A los que realizamos la misión hospitalaria, ayúdanos a crear un nuevo estilo de servicio humilde y comprometido, que manifieste al mundo al Cristo compasivo y misericordioso del evangelio.

Te lo pedimos a ti padre, que con el hijo y el espíritu santo, eres amor y en el amor vives. Amén

